Cómo comienzan nuestros gobernantes

Por: Veritas L

Tengo un amigo muy carismático, un líder nato. De esas personas que los maestros no pueden sino adorarlo, de calificaciones buenas y un tanto de inteligencia.

Él es una de esas personas a las que no les importa los medios siempre y cuando se logre el fin. Traduciendo esto a nuestra vida escolar, me refiero a que siempre quería obtener altísimas calificaciones en los exámenes, ya sea por sus propios méritos, o a través de trampas.

Yo no lo veía como nada especialmente malo, pues la mayoría de la gente a mí alrededor se copia en los exámenes. Es más, me daban risa algunas de sus técnicas. En una ocasión, llegué a ayudarlo fingir que se sentía muy mal para no tener que contestar un examen. Ese fue el día que vi la verdad.

Tengo una amiga con muy poco carisma, de esas personas que siempre tienen enemigos porque no censura lo que dice. Una de esas estudiantes que nunca se lleva con los profesores debido a que siempre quiere imponer lo que ella cree que es correcto, ella es de altas calificaciones y de un buen grado de inteligencia.

Ella es una de esas personas que valoran el fin pero que creen que el verdadero crecimiento está en los medios. ¿Qué importa sacarte cien si en realidad no te aprendiste el contenido?

Fue ella quien me hizo ver lo que realmente estaba sucediendo bajo mi nariz. El día que le conté que ayude a nuestro amigo a hacer trampa, se enojó conmigo, y con justa razón. Me hizo ver que estaba ayudando a alguien a ser corrupto. Pues toda corrupción comienza con nosotros, en los pequeños actos: en las mordidas, en las trampas. La corrupción comienza cuando le hacemos pequeñas excepciones a las reglas y leyes, y termina con gobernantes que se roban el dinero del pueblo para su uso y placer.

Durante dos años tuve clases con estos dos compañeros, pues estábamos en un programa de prepa en el que se trabaja con los mismos maestros y compañeros durante cuatro semestres en un programa académico internacional, para luego ser certificados por ese programa y no solamente por la escuela en la que asistes. Durante estos dos años mi

amiga no se calló, siempre que veía a nuestro amigo hacer trampa, hablaba con el profesor en turno para decirle que tenga cuidado y que sea justo, nunca obtuvo reacción.

Viendo que simplemente estas pequeñas advertencias no servían, fue a hablar con el mismísimo director de este programa internacional. Le explicó todo lo que había visto y la inactividad de los profesores. El director le agradeció por comentárselo y le pidió que mantuviera el asunto callado.

Y ahí quedo el asunto. Nunca hubo reacción ni represalias. Ya sea por el carisma de mi amigo, si le pago algo a director, o simplemente debido a que sus calificaciones eran altas y el director del programa se veía bien internacionalmente por sus calificaciones y no quería quitarse ese privilegio, nunca sabremos la razón, pero ahí quedo el asunto.

Ahora mi amigo esta becado en la ITAM, estudiando economía. No tenemos que ser muy listos para saber que va directo a la política, y que va a triunfar en ella. Es así como dejamos corromperse, y hasta lo fomentamos, a nuestro futuro "Salinas de Gortari".

Pero mi amiga no se rinde, y ahora yo no me rindo con ella. Así que sabemos que la lucha contra la corrupción desde la escuela no es en vano.